

## ASÍ VAMOS... HOY, EL FUTURO.

Juan Castaingts Teillery.

Hoy tenemos en la economía y sociedad mundial lo que podríamos denominar placas tectónicas, es decir, fuertes movimientos que ocurren en lo profundo y que aunque no son visibles, generan fuerzas que en un momento determinado pueden desencadenar profundas transformaciones y alteraciones en el aparato social existente. Son cuatro las fuerzas tectónicas que pueden provocar importantes cambios negativos: el agua, el clima, la crisis energética y estado actual del capitalismo.

El problema del agua es fundamental, no solamente el crecimiento de la población mundial es explosivo en relación a la disponibilidad de este recurso básico, sino que la contaminación que produce la vida moderna conduce a una contaminación y depredación del recurso en forma tal, que en un futuro próximo algunas regiones del mundo se enfrentarán a fuertes problemas de sobrevivencia. El problema del agua es tan profundo que algunos futurólogos señalan que las guerras del porvenir serán por la lucha del preciado líquido. En México este es un problema central, muchas ciudades pueden vivir momentos de angustia si es que no se ataca con fuerza y desde ahora este problema.

El caso del clima también es dramático. Desde finales del siglo XVIII la humanidad desató un uso creciente, en forma exponencial, de diversas fuentes de energía y, el uso indiscriminado de la misma, ha sido la causa de transformaciones muy fuertes al ecosistema terrestre. Las catástrofes que vivimos hoy y en los años precedentes provienen del calentamiento de la tierra y el efecto invernadero. Todo indica que apenas estamos en el inicio y que en el futuro las cosas serán aun peores. Es indispensable que el ser humano elimine su vieja característica de ser depredador del ecosistema en que vive.

La tercer capa corresponde al agotamiento de las fuentes de energía. Los expertos calculan que se han consumido aproximadamente la mitad del petróleo existente en la tierra, pero hoy día se extraen 1000 barriles de petróleo por segundo y a la tasa de crecimiento de la demanda el punto más alto de producción se alcanzará pronto. La estimación de cuándo se alcanza el "peak oil"

o punto de inicio del declive en la producción mundial de crudo varían según las estimaciones de reserva y las tasas de crecimiento de la demanda, las más pesimistas las sitúan muy pronto en esta misma década, las más optimistas alrededor del 2030, que también es una fecha cercana. De hecho con los precios del petróleo actuales ya vivimos los inicios de una crisis energética.

La cuarta capa tectónica corresponde al sistema capitalista tal y como existe hoy día. El comunismo murió y todo indica que fue bueno que así haya sido, pero el predominio de un capitalismo salvaje y depredador que al presente tenemos, no es nada favorable para la humanidad. El capitalismo en su estado actual no es, como se nos suele indicar por la propaganda, el continuador del liberalismo; éste fue una corriente que acentuó la importancia del individuo y del estado de derecho frente al ejercicio del poder indiscriminado y autoritario de los viejos estados. El neoliberalismo actual, no tiene como centro al individuo y al derecho, sino que tiene como núcleo al dinero y al mercado y como centro del mercado a los mercados bursátiles y financieros. El neoliberalismo actual se encuentra en profunda ruptura frente al viejo liberalismo.

La tecnología disponible en el momento permite la producción de bastas riquezas materiales y de servicios, pero éstas se concentran en unas cuantas manos, en unos pocos cientos de millones de personas que viven en los países ricos y un porcentaje pequeño de la población de los países pobres; ellos son los ganadores. El caso es que el mismo sistema produce al mismo tiempo, miles de millones de personas perdedoras y que son sometidos a una miseria infernal. Desde nuestro conocimiento la distribución del ingreso en el mundo a lo largo de su historia, nunca había sido tan mala como ahora; incluso, el tercer mundo como estado de pobreza estructural, también ha crecido en los mismos países ricos.

El capitalismo actual destruye los lazos sociales de las comunidades humanas. Definitivamente, la situación actual no es proyectable hacia el futuro ya que implicaría autoaniquilación social, criminalidad y tensiones a niveles no soportables. La necesidad de una tercera vía es una urgencia reclamada por la misma sobrevivencia del género humano.

